

# LA CONFIGURACION EMPRESARIAL ANTE EL PROCESO ELECTORAL SINDICAL EN CASTILLA Y LEON

*Carlos Fernández Sanchidrián*

RESUMEN.— La acción sindical entre los períodos electorales 1986-1990 en el ámbito territorial de Castilla y León tiene referentes significativamente distintos, que atañen, matizadamente, a la participación de un número distinto de empresas.

En el presente artículo se propone una óptica de análisis que contempla el agrupamiento empresarial por rama de actividad, pudiendo trazarse unas líneas de influencia que superan el estricto marco de acción provincial y generan unas demarcaciones más en conexión con la actividad económica que con la distribución política del territorio.

Trazado de esta manera el censo empresarial puede otorgar unas claves que ayuden a entender los comportamientos electores, así como la propia acción sindical.

## 1. INTRODUCCION

La extensión del concepto de democracia y de participación a otros ámbitos de actuación social permite rebasar ampliamente las fronteras de lo conocido como estrictamente político y se instala progresivamente dentro de los muros de la empresa. Es evidente que hay una gran distancia entre el modo de entender la participación en el contexto de la sociedad general y la participación en un tipo de sociedad particular, definida específicamente por el ánimo de lucro que persigue y la intención de maximizar los beneficios. Este agrupamiento además está promovido a instancias de una de las partes constituyentes, o lo que es lo mismo, se debe a la iniciativa privada.

En este tipo de asociación —empresas—, el reconocimiento de la participación de la mano de obra asalariada en alguna tarea que afecte al control o gestión de la propia sociedad ha debido vencer obstáculos, que no hace mucho tiempo habrían podido parecer infranqueables, pero que con la llegada del estado liberal y la llamada democracia industrial parecen definitivamente asentados en los actuales modos de producción; es más, en la actualidad sería impensable que alguna instalación de producción o servicio pudiera funcionar sin la concurrencia, en sus papeles, de los actores sociales.

Cierto es, que una especificación de los distintos tipos de participación, ateniendo fundamentalmente al grado y posibilidad de acción que otorga los actuales ordenamientos legales en materia de trabajo en los distintos países del entorno económico español, daría alguna precisión comparativa pero alejaría bastante del interés que ahora perseguimos que no es otro que el de pormenorizar la distribución empresarial para la actuación sindical en el límite geográfico de la comunidad de Castilla y León.

Reconocido es que en España se ha optado por una forma débil de democracia industrial<sup>1</sup>, que en su actual concepción es de muy reciente implantación. Nótese que la Constitución española recoge básicamente los principios vertebrales del sistema de relaciones industriales, y que la norma básica sobre el procedimiento electoral ha sido desarrollado por el R. D. 1.311/1986, así como por el R. D. 1.256/1986.

En todo caso los órganos de representación, los comités de empresa y los delegados de personal no tienen una inserción directa en el ordenamiento constitucional, sino que se accede a esta forma de extensión democrática al ámbito laboral a través de disposiciones legales de inferior rango, y que sólo se conectan a la Carta Constitucional por el Art. 129.2 y por alguna jurisprudencia emitida por el Tribunal Constitucional.

Independientemente de la arboladura legal, y teniendo en cuenta que de ahí se extrae una definición restrictiva de los órganos de representación, existen otras apreciaciones que por su contenido dotan de unas características específicas a los actores sociales, me refiero a la propia configuración industrial en la circunscripción castellano-leonesa.

Tomemos entonces esta unidad de análisis. Castilla y León ha tenido un fenómeno industrializador corto, tardío y muy polarizado, aspectos todos que han contribuido a establecer las diferencias con otros entornos industriales.

Me propongo en las sucesivas páginas matizar y caracterizar esta afirmación basándome fundamentalmente en la diferencia que introduce la configuración industrial en la actividad sindical.

1 Esta concepción de la forma de participación en la empresa puede verse sintetizada en la contribución del Prof. González-Posada Martínez al libro colectivo *Debates sobre el empleo en España*.

## 2. LOS LIMITES CASTELLANO-LEONESES

Muchas veces se ha dicho que la delimitación territorial castellano-leonesa responde más bien a criterios sociales o económicos. Sea cual fuere esta limitación, hoy tenemos un agrupamiento constituido por nueve provincias con formaciones y estructuras muy diferentes; estas diferencias, como ya digo, responden a la base histórica que ha permitido consolidar estructuras sociales muy diferentes, y a su vez también planteamientos de desarrollo económico e industrial diverso. Por lo tanto, ahora encontramos unos mapas industriales sensiblemente distintos con una implantación industrial con pocas notas en común. Puede esto servirnos como argumento de parte de la diversidad actual, y como ayuda para comprender la realidad socioindustrial operante, en cuanto que ésta es el *necesario marco de actuación* de las formaciones sindicales.

Para formalizar el análisis que pretendemos, y antes de seguir adelante, debemos referir la restricción que supone el que sólo podamos, en puridad, tomar datos desde el proceso electoral celebrado en 1986 y en 1990. Entendemos que los procesos anteriores constituyen una forma de ensayo que sirvieron para perfeccionar el sistema (que por otra parte sigue en proceso de transformación, y en la actualidad se está preparando el marco jurídico que sustituya al actual) ya que los anteriores procesos electorales carecían de marco jurídico extenso y de la necesaria experimentación de la herramienta electoral. Por otro lado, como ya sabe el lector, la referencia al censo se hace a partir de empresas de más de 6 trabajadores.

Salvadas estas condiciones, diremos que en Castilla y León en 1986 se realizaron procesos electorales en 4.455 empresas. Cuatro años después, en 1990, el censo empresarial alcanzó las 6.744 empresas. Un crecimiento del 51,76% puede encontrar, entre otras, las siguientes explicaciones:

1º Las empresas que tomaron parte en el proceso de 1986 se entiende que eran parte de las posibles, y la incorporación progresiva se ha debido a la presión de las centrales sindicales por extender la acción sindical, y al interés de los propios trabajadores/representantes por obtener un resultado computable, proveniente del concepto de mayor representatividad que se introduce en los artículos 6 y 7 de la Ley Orgánica de Libertad Sindical, por la cual se atribuye esa cualidad a los sindicatos, y en consecuencia se dota de determinadas prerrogativas (imprescindibles) para su actuación en la empresa, centro de trabajo y ámbito de actuación en la Comunidad Autónoma, dado que es perfectamente posible distinguir entre dos niveles de mayor representatividad: el Estado y la Comunidad Autónoma. En ambos casos el sindicato obtiene la calificación de más representativo<sup>2</sup>.

2 Joaquín García Murcia: *Organizaciones sindicales y empresariales más representativas*. Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

2º El clima de bonanza económica operante entre los años 1986-1990 que facilitó la implantación de nuevas empresas, la ampliación y la diversificación; con un afianzamiento de los procesos de producción, mejora tecnológica, modernización de los esquemas de participación en la empresa y cambios sustantivos en la estructura de la actividad productiva, contribuyendo de esta manera a mejorar relativamente la situación castellano-leonesa en cuanto a la posibilidad de absorción de los cambios económicos.

Si tomamos como indicador el P.I.B. regional entre 1985 y 1992 obtendremos la siguiente variación:

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
C/L	-38,0	- 2,5	+51,3	+3,9
ESP.	-35,9	-13,6	+44,6	+5,5

Este fenómeno afecta no solamente al entorno regional, sino que, como se ve, siguió la influencia económica de España y de la CEE.

De hecho en el período 85-91 el ritmo de crecimiento en Castilla y León por sectores es:

SECTOR	CRECIMIENTO EN%
Administración	62,16
Agricultura	32,39
Construcción	132,68
Industria	36,77
Servicios	47,57
TOTAL	51,76

La agricultura y la industria, dos sectores básicos para alcanzar una sólida estructuración económica, tienen un incremento relativo no muy elevado si lo comparamos con otros que tradicionalmente ha tenido unos componentes más especulativos, como la construcción.

De cualquier manera, el escenario donde se desarrolla la acción sindical cuenta con estructuras notablemente diferenciadas. Distintas en lo cuantitativo (volumen de producción, Tm. de producto transformado, o facturación) y en lo cualitativo (especialización productiva, dedicación de recursos humanos en la producción, o adscripción sectorial).

El principio de especialización productiva, que lógicamente tendrá importante repercusión en la creación e implantación de una «cultura de empresa» que informe las relaciones laborales e industriales, tiene en Castilla y León unas formas consistentes y suficientes para generar un mapa de actuación económica, productiva y de relaciones, diferenciado, diverso y con poca cohesión en cuanto a la complementariedad, atribuible no solamente a la onda económica, sino también a las líneas generales de política industrial.

En la dispersión y diversidad aparece también «influencias» interprovinciales no sólo en la contigüidad, sino entre provincias en las que la infraestructura comunicativa es más bien deficiente o escasa y en las que cabría pensar antes en una disgregación que en una conexión.

Procedamos a un análisis provincial que permita poner de manifiesto esta diversidad de configuraciones empresariales al menos en cuanto a la cuota de participación en la acción sindical.

### 3. AVILA

La evolución habida en Avila en el período 1986-1990 (tomando como base la participación de 1986) por ramas de actividad permite poner de manifiesto la siguiente distribución del crecimiento:

Rama	%
Administración Pública	175,00
Alimentación	44,44
Construcción	167,67
Créditos y Seguros	66,67
Energía y Agua	100,00
Hostelería	19,51
Industrias diversas	
Materiales de transporte	-50,00
Minerales metálicos	33,33
Minerales no metálicos	30,77
Papel y Artes Gráficas	-16,67
Productos metálicos	100,00
Productos químicos	50,00
Servicios	104,55
Textil y Cuero	42,31
Transporte y Comunicaciones	112,51
TOTAL	89,9

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Sin embargo, en esta distribución por el incremento de la participación todavía convendría una precisión más, que contribuya a ofrecer la panorámica de la conexión que se establece entre la iniciativa endógena y la iniciativa exógena, considerando el ámbito exclusivamente regional.

En Avila	1986	1990
De Avila	81,0	85,2
De Burgos	1,58	2,23
De León	-	-

De Palencia	—	0,50
De Salamanca	0,53	1,11
De Segovia	0,53	1,67
De Soria	—	—
De Valladolid	—	0,56
De Zamora	1,05	—
Provincias resto de España	15,26	8,64

En total la influencia de Castilla y León en la provincia de Avila pasa del 3,68% en 1986 al 6,13% en 1990, mientras que las empresas radicadas fuera de la comunidad y que ejercen su actividad en la provincia tienen un incremento negativo que las hace pasar del 15,26% en 1986 al 8,64% en 1990.

El reforzamiento de la presencia de la iniciativa regional contrasta con la pérdida de presencia de empresas de fuera del entorno castellano-leonés, existiendo la misma proporción pero cambiada de signo. Mientras que la presencia castellano-leonesa aumenta el doble, las empresas del resto del estado español disminuye hasta la mitad.

Independientemente, y a pesar de esta favorable nota para la cohesión de la actividad económica dentro de la Comunidad, merece la pena resaltar aún el bajo nivel de presencia de las empresas regionales en el tejido productivo abulense. Si excluyéramos la propia iniciativa y la iniciativa del resto del estado, la panorámica de presencia de Castilla y León quedaría reducida a Burgos y Zamora (42,86 y 28,57%) en 1986 y a Burgos, Salamanca y Segovia (36,36, 18,16 y 27,30%) en 1990. De donde el sentido de la conexión Burgos Avila parece una conexión suficientemente sólida, estable, y en donde el papel de Zamora queda resuelto en favor de Salamanca y Segovia, trasladando el eje oeste al cada vez más importante eje sur-este a través de la probable orientación hacia Madrid como veremos cuando se analice el influjo empresarial del resto del Estado.

#### 4. BURGOS

La estructura de la participación empresarial de Burgos en los procesos electorales es significativamente diferente de lo visto para la provincia de Avila. En Burgos el tejido productivo e industrial es más denso, y además se encuentra en una situación geográfica de conexión entre la cornisa cantábrica y la meseta, entre la industrialización vasco-cantábrica y los enclaves productivos y administrativos del centro de la península. Estas condiciones conforman la siguiente estructura de participación:

En Burgos	1986	1990
De Avila	—	—
De Burgos	86,66	91,95
De León	—	0,27

De Palencia	–	0,35
De Salamanca	0,25	0,18
De Segovia	0,75	0,18
De Soria	0,12	–
De Valladolid	0,62	0,53
De Zamora	0,75	–
Provincias resto de España	10,85	6,37

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

La nota dominante es el reforzamiento de la iniciativa genuinamente burgalesa, mientras que la atracción que ejerce sobre el resto de provincias de la comunidad atraviesa por una recesión, en la que puede apreciarse que, ninguna demarcación provincial crece en el nivel de participación empresarial. Incluso las empresas, que tienen radicación fuera de la Comunidad, acusan también este descenso en el interés por instalarse dentro del tejido productivo burgalés. Esta tendencia a la disminución de la iniciativa exógena contrasta con el aumento de la iniciativa endógena de la que es fiel reflejo el aumento del número de empresas en un 40,8%.

Rama	%
Administración Pública	31,82
Alimentación	18,42
Construcción	155,00
Créditos y Seguros	6,90
Energía y Agua	-13,64
Hostelería	26,73
Industrias diversas	–
Materiales de transporte	9,09
Minerales metálicos	0
Minerales no metálicos	38,89
Papel y Artes Gráficas	76,47
Productos metálicos	78,67
Productos químicos	50,00
Servicios	40,20
Textil y Cuero	18,68
Transporte y Comunicaciones	38,46
TOTAL	40,95

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Solamente la rama de producción dedicada a la energía y el agua tiene un incremento negativo, las demás tienen un crecimiento ponderado, lo redonda en la idea de que la economía burgalesa, circunscrita a su propia territorialidad, tiene una implantación sólida, alejada de movimientos especulativos y coherente con el entorno. Es preciso hacer una acotación a

este juicio en el caso de construcción, que como se ve tiene un crecimiento relativo muy elevado, significativamente distinto al del resto de las ramas y por encima de lo esperable en el crecimiento conjunto, por lo tanto desconexionado con el resto, lo que hace que la explicación para tal fenómeno haya que incluirla en la fenomenología de la coyuntura antes que de la estructura.

Si el interés empresarial en la demarcación burgalesa se centra esencialmente en el propio Burgos (creando prácticamente un enclave en lo que se recibe de fuera de él es más bien poco cuantitativamente e irrelevante cuantitativamente), la pujanza en la iniciativa de Burgos, todavía la permite salir a otras provincias de la comunidad, irradiando un esquema participativo según la siguiente configuración:

De Burgos	1986	1990
En Avila	0,42	0,69
En Burgos	96,80	89,11
En León	0,84	1,80
En Palencia	0,42	1,20
En Salamanca	0,14	1,80
En Segovia	–	0,69
En Soria	–	0,43
En Valladolid	1,11	3,26
En Zamora	0,28	1,03
Provincias resto de España	3,20	10,89

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

El elevado crecimiento de la participación en Burgos de empresas de iniciativa burgalesa (el número de empresas pasa de 695 a 1.039) puede hacer aparecer sin significación la salida de la economía local hacia la comunidad, sin embargo, si aislamos la iniciativa endógena podremos delimitar la preferencia de acción a través de la tasa de crecimiento en el período de referencia.

Así podemos trazar un eje hacia León, Salamanca y Zamora con un incremento de 15, 20 y 10 empresas respectivamente, lo que hace que ocupen entre el 16,50% y el 9,45% de la iniciativa que sale fuera de Burgos.

Otro eje lo constituye Palencia y Valladolid. Este eje es el relativamente más frecuente en cuanto al número total de empresas. Téngase en cuenta que es la conexión con otro polo de asentamiento empresarial de fundamental importancia en la economía castellano-leonesa, como lo es la provincia de Valladolid.

Burgos, Palencia, Valladolid son las demarcaciones provinciales por las que discurre otro corredor económico que pone en conexión el centro peninsular con la iniciativa vasco-cantábrica.

## 5. LEÓN

Si en Burgos hemos observado incrementos participativos y un fenómeno de cerramiento bajo la predominancia prácticamente absoluta de la iniciativa endógena, en León constatamos un crecimiento también sustancial (58,8%), en el que el grado de importancia de la iniciativa ejercida de las empresas con radicación fuera de la provincia, le permite situarse entorno al 3,5%; lo que no puede considerarse como un nivel de participación con significación ni que la provincia leonesa ejerza tampoco un papel atractor de iniciativas exógenas.

La actuación de las empresas del resto de España también se ha visto deprimida, reduciendo casi a la mitad su acción dentro de la provincia. Esta ha pasado del 11,64% en 1986 al 7,09% en 1990.

La iniciativa exógena referida al ámbito castellano-leonés prácticamente está compensada y se mantiene del 3,50% de 1986 al 3,62% del 1990. Si consideramos conjuntamente toda la iniciativa exógena en la provincia de León, ésta queda reducida a la décima parte del total de la actividad. Lo que desglosadamente nos ofrece el siguiente panorama:

En León	1986	1990
De Avila	—	0,08
De Burgos	0,75	1,65
De León	84,9	89,28
De Palencia	—	0,47
De Salamanca	0,63	0,39
De Segovia	0,50	—
De Soria	0,13	0,08
De Valladolid	0,38	0,71
De Zamora	1,13	0,24
Provincias resto de España	11,64	7,09

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

De esta configuración, si extraemos la propia iniciativa y regionalizamos el resto, nos ofrece el siguiente cuadro de actuación:

En León	1986	1990
De Avila	—	2,17
De Burgos	30,0	45,6
De Palencia	—	13,0
De Salamanca	25,0	10,8
De Segovia	20,0	—
De Soria	5,0	2,11
De Valladolid	15,0	19,5
De Zamora	45,0	6,52

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

La desagregación de la participación castellano-leonesa en el 3,5% de la iniciativa endógena ha permitido delimitar que las únicas provincias que incrementan su participación son Burgos y Valladolid. Incremento que se ve reforzado en el apunte de la tendencia mantenida de crecimiento, si tomamos la situación interanual. En el resto de provincias se mantienen una clara tendencia descendente que incluso llega a la desaparición de la panorámica empresarial como en el caso de Segovia, o a fuertes reducciones como en Zamora.

Mención aparte habría que hacer del caso palentino que surge como variante adscrita al eje oeste, que ya anteriormente habíamos comentado, confirmando a Palencia como punto a resaltar en la encrucijada del triángulo Burgos, León, Valladolid.

El crecimiento observado en la provincia leonesa tiene una especificación en ramas de la producción que tiene la siguiente configuración:

Rama	%
Administración Pública	50,00
Alimentación	35,38
Construcción	241,03
Créditos y Seguros	5,00
Energía y Agua	-50,00
Hostelería	71,70
Industrias diversas	-
Materiales de transporte	50,00
Minerales metálicos	25,62
Minerales no metálicos	0,0
Papel y Artes Gráficas	64,61
Productos metálicos	118,60
Productos químicos	0,0
Servicios	38,26
Textil y Cuero	23,53
Transporte y Comunicaciones	120,0
TOTAL	58,90

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

En el que volvemos a observar que el crecimiento más espectacular es el experimentado por la construcción, que desborda los parámetros de crecimiento esperado, de acuerdo con las condiciones que tenía en el 1986.

## 6. PALENCIA

Palencia, Avila, Segovia, Soria y Zamora forman un núcleo de provincias que tienen una situación de partida en la que el número de empresas participantes es inferior a 500. Dentro de éstas y junto con Avila, Palencia

experimenta un incremento cercano al 90% (88,9), lo que significa un notable esfuerzo de incorporación a los niveles de actividad alcanzados por las provincias limítrofes.

La evolución sufrida en los últimos años, los intentos de diversificación, la ampliación de zonas económicas, como condicionantes de carácter interno y la potenciación de las conexiones e infraestructuras como elementos externos han favorecido y logrado, el sorprendente crecimiento junto con una nueva posición en el contexto de relaciones regionales.

El desglose por ramas de actividad en Palencia ha obtenido el siguiente incremento porcentual en el período 86-90.

Rama	%
Administración Pública	50,0
Alimentación	35,29
Construcción	336,36
Créditos y Seguros	4,55
Energía y Agua	250,0
Hostelería	125,0
Industrias diversas	-
Materiales de transporte	-50,0
Minerales metálicos	16,0
Minerales no metálicos	60,0
Papel y Artes Gráficas	71,43
Productos metálicos	115,0
Productos químicos	0,0
Servicios	40,43
Textil y Cuero	133,33
Transporte y Comunicaciones	126,67

Fte.: M<sup>º</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

En donde, de nuevo, volvemos a ver aparecer a la construcción como enclave de crecimiento que supera ampliamente los valores que las previsiones más optimistas pudieran haberle otorgado; llegando a situarse tres veces por encima de la media de crecimiento provincial.

En el caso de Palencia conviene también hacer notar otra rama de actividad, que ha empujado positivamente los incrementos. Me refiero a la incidencia en la participación de la rama «energía y agua». Este grupo de actividades económicas observa un distinto comportamiento dependiendo de que se la valore en aquellas provincias con mayor tejido industrial o en aquellas otras en las que el número de empresas se sitúa alrededor de las 500. En este caso, Palencia y Avila, Salamanca, Segovia y en menor cuantía Soria observan crecimientos superiores al doble del incremento medio, mientras que en las provincias con una mayor tasa de industrialización, mayor tradición o un más trazado tejido productivo, esta rama de actividad conoce un incremento negativo.

Las variaciones que se observan en el resto de las ramas de actividad son las que otorgan el particular aspecto que definen y contiene la actuación provincial.

La estratégica posición que ocupa Palencia, y a la que ya nos hemos referido con anterioridad, como encrucijada en el triángulo más importante de la vida económica y la actividad industrial, favorece su posición respecto a recibir iniciativas de carácter exógeno, aspecto este que se apunta en la evolución para el período estudiado.

La configuración empresarial encontrada es la siguiente:

En Palencia	1986	1990
De Avila	—	0,09
De Burgos	1,01	1,22
De León	1,68	0,44
De Palencia	74,07	85,56
De Salamanca	0,34	0,27
De Segovia	0,34	0,0
De Soria	0,34	0,09
De Valladolid	2,36	1,06
De Zamora	2,36	0,27
Provincias resto de España	17,51	7,49

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

De donde se extrae el relevante crecimiento de la iniciativa endógena que pasa de ser la más baja de toda la Comunidad en 1986, con 74,07%, a unos niveles en los cuales están la mayoría de las provincias, esto es, se sitúa dentro del intervalo 84 - 87%.

Del análisis de la evolución parece confirmarse la implicación compartida por la actividad empresarial de Burgos y Valladolid, con un notable incremento de presencia de Burgos y la disminución de la influencia relativa de León, acortándose este eje en cuanto a la salida zamorana.

De igual manera que en otras provincias castellano-leonesas la influencia empresarial del resto de España está en un momento descendente, tanto en el número de empresas de valores absolutos (se pasa de 52 a 42 en los cuatros años que comprende el período) como en números relativos, que desciende del 17,51% al 7,49%.

En consecuencia si exceptuamos el propio movimiento provincial la evolución empresarial en la provincia es como sigue:

De Palencia	1986	1990
De Avila	—	2,56
De Burgos	15,50	35,90
De León	25,0	12,82

De Salamanca	5,0	7,69
De Segovia	5,0	—
De Soria	5,0	2,56
De Valladolid	35,11	30,77
De Zamora	35,0	7,69

Fte.: Mº de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Ahora bien, la actividad palentina contiene también una determinación de preferencias en el siguiente sentido:

En 1986 la única salida empresarial constatable era hacia Valladolid, mientras que en 1990 hemos observado una diversificación propia de una estructura industrial compleja y activa, y así, confirmándose la preferencia hacia Valladolid (el 33,33% de toda la iniciativa que sale) hay que hacer constar el interés hacia León con el 16,67% de la iniciativa y el 11,12% hacia Burgos. De lo que podemos concluir diciendo que la dirección del eje, del que Palencia es mitad, es Burgos hacia Valladolid. La iniciativa en Burgos se decanta hacia el espacio palentino, mientras que la de éste lo hace hacia Valladolid.

## 7. SALAMANCA

Es la demarcación provincial con menor tasa de crecimiento, si se tiene en cuenta el valor total medio de actividad participativa.

La provincia parte en 1986 de una situación, en cuanto al panorama electoral, de más de 500 empresas, por lo que podemos situarla en una zona de actividad media, referida a la cuantía de los procesos electorales, pero también es la única que no logra superar la barrera del 25% de incremento de procesos electorales, quedando relegada a una última posición en el conjunto de provincias castellano-leonesas por razón de crecimiento:

Avila	89,9
Burgos	40,8
León	58,9
Palencia	89,1
Salamanca	24,0
Segovia	56,5
Soria	45,5
Valladolid	59,0
Zamora	39,7

Fte.: Mº de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Razones de orden geográfico, razones de orden histórico, en cuanto a la implantación del movimiento sindical, razones de tamaño de empresa y

otras pueden esgrimirse para justificar este incremento en cuanto a la participación de la estructura empresarial. Estructura, que ofrece la siguiente panorámica respecto al porcentaje de incremento:

Rama	%
Administración Pública	115,79
Alimentación	18,57
Construcción	41,44
Créditos y Seguros	6,67
Energía y Agua	250,00
Hostelería	31,46
Industrias diversas	100,00
Materiales de transporte	-
Minerales metálicos	14,29
Minerales no metálicos	-15,79
Papel y Artes Gráficas	-23,81
Productos metálicos	-3,70
Productos químicos	-42,86
Servicios	42,31
Textil y Cuero	-3,08
Transporte y Comunicaciones	18,75

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

En la que observamos crecimientos negativos en ramas de actividad básicas para una sólida implantación industrial: productos químicos, papel y artes gráficas, textil, entre otros pierden presencia en cuanto al número de empresas<sup>3</sup>.

En el contexto general la provincia de Salamanca ha visto incrementado el interés en cuanto a la mayor participación de empresas del entorno de Castilla y León, con un incremento que puede cifrarse en el 126,3%, mientras que la influencia que ejercen las provincias del resto de España pierden importancia relativa en un 16,90%, pasando de representar en 1986 el 9,73% de toda la influencia externa, a sólo un 6,39% en 1990.

Si tenemos en cuenta la tasa de participación en la evolución entre los años 86-90 tendremos una distribución que se ajusta a los siguientes valores:

3 También es la única provincia del entorno castellano-leonés que pierde población trabajadora de carácter fijo (-3,56%), que aunque sea objeto de un próximo trabajo, conviene dejar reflejado para matizar adecuadamente la pérdida de importancia relativa de la actividad económica y participativa en Salamanca. Aunque se halla cifrado en cuatro ramas de actividad las que tienen un crecimiento negativo, sin embargo, las ramas que ven disminuir sus efectivos laborales de carácter fijo son diez, algunos con pérdidas tan importantes como «material de transporte», que pierde el 54,55%.

En Salamanca	1986	1990
De Avila	0,14	0,54
De Burgos	0,14	2,27
De León	0,14	0,76
De Palencia	—	0,22
De Salamanca	87,67	88,96
De Segovia	0,27	0,11
De Soria	0,14	—
De Valladolid	0,55	0,54
De Zamora	1,23	0,22
Provincias resto de España	9,73	6,39

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Ahora bien, si contextualizamos el incremento de la influencia refiriéndola solamente a la que se recibe de las provincias castellano-leonesas y que hemos establecido en el 126,3%, tiene la siguiente representación:

En Salamanca	1986	1990
De Avila	5	11,36
De Burgos	5	48,84
De León	5	16,28
De Palencia	—	4,65
De Segovia	10	2,33
De Soria	1	—
De Valladolid	2	11,63
De Zamora	4,5	4,65

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Lo que nos permite enmarcar la influencia en el corredor Burgos-Palencia-León a pesar de que en el interés participativo del empresariado salmantino se observe la tendencia hacia Valladolid, que pasa de representar el 31,58% en 1986 al 34,15 en 1990. Mientras que Burgos pasa del 10,53% del año 1986 al 4,88% del 1990 y León del 26,32% en 1986 al 12,20% en 1990.

## 8. SEGOVIA

La evolución de la participación de empresas en el proceso elector en la provincia de Segovia, a pesar de tener un incremento del 56% en el período 86-90, no llega a alcanzar el total de 200 empresas, donde parece observarse una inflexión en el comportamiento de algunas ramas de actividad.

La situación de Segovia dentro de la región mantiene la característica junto con Soria y Avila, en la que la influencia del resto de España tiene un carácter positivo, en este caso, con un incremento relativo del 31,04%, que si lo comparamos con los aumentos en la iniciativa que corresponden a Castilla y León (214,22%) y la propia Segovia (55%) y para una panorámica participativa tan deprimida como la que se muestra, no cabe duda, tiene un carácter significativo.

La influencia que recibe Segovia puede desglosarse en:

En Segovia	1986	1990
De Avila	-	0,82
De Burgos	-	1,64
De León	-	-
De Palencia	-	0,61
De Salamanca	0,32	1,02
De Segovia	88,46	87,70
De Soria	0,32	-
De Valladolid	0,96	0,41
De Zamora	0,64	-
Provincias resto de Esp.	9,24	7,79

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

En donde puede apreciarse el decaimiento de la importancia (en términos relativos) de la iniciativa endógena y el inicio de un proceso de vinculación al contexto político castellano-leonés (en este sentido la participación de empresas de fuera de la provincia pero castellano-leonesas es 2,24% en 1986 al 4,51 en 1990) con el siguiente desglose:

En Segovia	1986	1990
De Avila	-	18,18
De Burgos	-	36,36
De León	-	-
De Palencia	-	13,64
De Salamanca	5	22,73
De Soria	5	-
De Valladolid	15	9,09
De Zamora	10	-

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

En donde además de comprobar la escasa influencia de Castilla y León se puede ver el impulso de provincias como Burgos, Salamanca y Avila, que junto con el descenso de Valladolid y Zamora proporcionan la específica panorámica general de actuaciones.

Esta situación de poca iniciativa de fuera del entorno provincial para actuar en Segovia se ve correspondida por la disminución de la representación de empresas segovianas en la Comunidad, que pasa de tener 18 empresas en Castilla y León en 1986 con una repercusión total respecto a la iniciativa Segovia exógena del 6,12%, a nueve empresas en 1990 con una repercusión del 2,06%. Cifras suficientemente gráficas y que pueden tener el reflejo en la siguiente tabla de crecimiento por ramas de actividad:

Rama	%
Administración Pública	29,41
Alimentación	-13,04
Construcción	106,90
Créditos y Seguros	-11,11
Energía y Agua	433,33
Hostelería	79,69
Industrias diversas	-
Materiales de transporte	60,00
Minerales metálicos	30,00
Minerales no metálicos	30,00
Papel y Artes Gráficas	114,29
Productos metálicos	89,47
Productos químicos	-33,33
Servicios	200,00
Textil y Cuero	25,00
Transporte y Comunicaciones	62,50

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

En donde la «Energía y Agua» como en otras provincias con menos de 500 empresas son el mayor impulso, al que acompaña Servicios, como aspectos definitorios de la provincia. Téngase en cuenta que la contabilización de «Hostelería» se hace por separado y en este caso concreto también tiene un aumento significativo de participación.

## 9. SORIA

El volumen de la participación de empresas de la provincia de Soria tiene un comportamiento similar a la de provincias descritas con baja actividad empresarial participativa, y escaso tejido industrial. En el caso soriano ninguna rama de actividad presenta en su cómputo total de participación una cifra de tres dígitos, es más, si exceptuamos la rama de «Hostelería», que en 1990 alcanza las 62 empresas, no hay ninguna otra que llegue a las 50.

De cualquier manera y a pesar de partir de una situación de escasa participación (en términos comparativos), probablemente unido a una baja tasa de actividad económica e industrial, se aprecia un incremento valora-

ble en el transcurso de los cuatro años que van de 1986 a 1990. Incremento que, en algunos casos (Construcción), se equipara al alcanzado por la mayoría de las provincias de la región.

La participación por rama de actividad tiene en cifras el siguiente reflejo:

Rama	%
Administración Pública	60,00
Alimentación	26,67
Construcción	225,00
Créditos y Seguros	11,11
Energía y Agua	33,34
Hostelería	47,62
Industrias diversas	-
Materiales de transporte	0,00
Minerales metálicos	100,00
Minerales no metálicos	-33,34
Papel y Artes Gráficas	0,00
Productos metálicos	57,14
Productos químicos	-14,29
Servicios	0,00
Textil y Cuero	56,25
Transporte y Comunicaciones	66,67

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

La localización de los incrementos, si tenemos en cuenta la radicación de las empresas, tiene que partir necesariamente de una situación en 1986 en la que tan sólo podían contabilizarse 6 empresas de Castilla y León que actuaban económicamente en Soria, frente a 22 con radicación fuera de la comunidad y de Soria, frente a las 140 empresas que podíamos catalogar como genuinamente sorianas. La evolución a 1990 ofrece el siguiente cuadro de situación:

En Soria	1986	1990
De Avila	-	2,55
De Burgos	-	0,41
De León	0,60	0,82
De Palencia	-	0,41
De Salamanca	0,60	-
De Segovia	-	-
De Soria	83,33	85,25
De Valladolid	1,19	0,82
De Zamora	1,19	-
Provincias resto de Esp.	13,10	10,25

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

El peso de estas empresas crece en valores relativos, como también incrementa su presencia las empresas de Castilla y León, que pasan de representar el 3,57% en 1980 al 4,51% en 1990. Este crecimiento interno, tanto dentro de la propia provincia soriana como de la Comunidad, tiene un reflejo en el descenso de la iniciativa de fuera de la Comunidad, que mientras las provincias del Estado español significaba el 13,10% del total de la actividad en 1986, se reduce al 10,25% en 1990.

En consecuencia, Soria presenta un estado de situación circunscrito al efecto de la baja actividad económica, con poco atractivo para el resto de las provincias del Estado, por lo que queda circunscrita a su propio acontecer y en la que ninguna demarcación provincial representa un valor significativo. Por lo que es de esperar poca influencia de los «modos de hacer» ajenos a la propia idiosincrasia.

La baja actividad soriana también tiene un efecto depresor en cuanto a la búsqueda de objetivos fuera de la propia circunscripción, de esta manera sólo podemos contabilizar seis empresas que radicadas en Soria ejercen actividad en Castilla y León, con un peso respecto a la iniciativa endógena de asentamiento interprovincial, que en ningún caso llega al 1%; respecto a la evolución hasta 1990, constatamos un descenso del interés con una pérdida tanto en valores absolutos como de representación en el contexto general.

Así pues, Soria mantiene un censo de empresas reducido, limitado en cuanto a las actividades económicas poco sugerentes a la acción externa y con escasa iniciativa para salir fuera de su demarcación.

## 10. VALLADOLID

Tanto por la implantación estratégica en la diversidad productiva, como por la situación geográfica o por el número de empresas que constituyen el tejido productivo, Valladolid es el enclave que mayor influencia puede ejercer sobre el conjunto de las acciones en los procesos de representación sindical.

Experimenta, la provincia, en el período tratado, un crecimiento del 58% que en valores absolutos significa que el incremento de empresas que celebran elecciones en 1986 respecto a 1990 es de 511. Este incremento que tiene un correlato, en cuanto que Valladolid recibe iniciativas de empresas con radicación de dentro de la región, para aumentos que llegan hasta el 160%. Mientras que la influencia de las empresas del «resto nacional» ven disminuir su peso, en una proporción también del 160 %.

En Valladolid encuentran ubicación empresas de todo el ámbito regional con la sola excepción de Segovia, como puede apreciarse en la siguiente tabla:

En Valladolid	1986	1990
De Avila	0,12	0,15
De Burgos	0,92	2,76
De León	0,23	1,09
De Palencia	0,24	0,87
De Salamanca	0,69	1,02
De Segovia	0,23	—
De Soria	0,12	0,07
De Valladolid	80,85	85,41
De Zamora	1,27	0,29
Provincias resto de Esp.	15,34	8,35

Fte.: M<sup>º</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

En donde puede verse la evolución y creciente implicación de las provincias de Burgos, León, Palencia y Salamanca, abundando lo anteriormente expuesto respecto a la construcción de un «teórico» polígono de influencias formado por las provincias con mayor tasa de industrialización y mayor actividad económica, generando una subdivisión regional ajustada a parámetros de transcendencia fundamentalmente económica.

Si la práctica totalidad de las provincias tiene algún grado de incidencia, ninguna lo hace desde un papel preponderante en cuanto a que pudiera vincular aspectos estratégicos o condicionar futuros desarrollos. Como puede apreciarse en la tabla «ut supra» en la situación de 1990, la posición de mayor relevancia la ocupa Burgos y solamente alcanza el 2,76% de la iniciativa.

En el juego de recibir o ejercer influencias queda sentado la óptima situación de la provincia vallisoletana como espacio receptor. Ahora bien, la consistencia de la estructura empresarial de Valladolid construye un mapa de acción de acuerdo a la siguiente distribución, exceptuando como en casos anteriores la iniciativa endógena:

De Valladolid	1986	1990
De Avila	—	4,88
De Burgos	20	14,63
De León	12	21,95
De Palencia	28	29,27
De Salamanca	16	12,20
De Segovia	12	4,88
De Soria	8	4,88
De Zamora	4	7,32

Fte.: M<sup>º</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Lo que supone un incremento selectivo en cuanto a la decisión de ubicación o sucursalismo pero apenas gana posiciones respecto al interés por espacios distintos al de la propia provincia. En 1986 se partía de 3,44% respecto a la totalidad de la iniciativa empresarial y en 1990 con un 3,37 se encuentra prácticamente en el mismo nivel.

La evolución por rama de actividad deja entrever un crecimiento estable, en el que si excluimos la «Construcción», que tiene un comportamiento similar a otras provincias ya descritas (Ávila, Burgos...) es resaltable el 122,23% de incremento de la rama productiva «Productos Químicos».

También, el comportamiento de «Energía y Agua», con incremento negativo sigue la pauta de Burgos y León, aunque en este caso el decrecimiento es de menor cuantía, vuelve a plantear la hipótesis de un comportamiento en relación inversa a la densidad del tejido productivo.

Por lo demás, la distribución tiene la siguiente configuración:

Rama	%
Administración Pública	36,36
Alimentación	43,24
Construcción	142,67
Créditos y Seguros	21,95
Energía y Agua	-3,57
Hostelería	46,90
Industrias diversas	-
Materiales de transporte	21,43
Minerales metálicos	33,33
Minerales no metálicos	52,38
Papel y Artes Gráficas	70,59
Productos metálicos	71,01
Productos químicos	122,22
Servicios	65,63
Textil y Cuero	89,80
Transporte y Comunicaciones	34,62

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

## 11. ZAMORA

Cerramos el recorrido por la región castellano-leonesa con la evolución de la provincia de Zamora.

El espacio zamorano presenta particularidades que además de situarle en ese teórico estrato de comportamiento para provincias con menos de 500 empresas, se observan otros apuntes que dotan a esta provincia de un carácter específico, así podemos constatar cómo es la única demarcación junto con Salamanca en la que «construcción» no eleva su crecimiento por encima del 100%. Y, sin embargo, «material de transporte» y «papel y artes gráficas» sí que constatan notables incrementos.

La distribución incremental por rama de actividad tiene la siguiente forma:

Rama	%
Administración Pública	78,57
Alimentación	24,32
Construcción	90,24
Créditos y Seguros	-11,76
Energía y Agua	60,00
Hostelería	16,28
Industrias diversas	-
Materiales de transporte	200,00
Minerales metálicos	25,00
Minerales no metálicos	42,86
Papel y Artes Gráficas	300,00
Productos metálicos	69,23
Productos químicos	-
Servicios	36,36
Textil y Cuero	28,57
Transporte y Comunicaciones	35,29

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Pero quizá donde se observe una mayor peculiaridad en el comportamiento de la participación empresarial sea en cuanto a la distribución por radicación.

Zamora ve aumentar de 2,78% (en 1986) a 8,23% (en 1990) la iniciativa castellano-leonesa para ubicarse dentro de la provincia, a la vez que también ve cómo se reduce el interés de «resto de España» para instalarse en su suelo. Lo que en 1986 representaba el 10,76% queda reducido cuatro años más tarde al 7,48%.

No obstante, el esfuerzo por presentar un crecimiento en la participación empresarial, el peso relativo de la propia iniciativa ha descendido del 86,46% al 84,25%, con la siguiente distribución provincial:

En Zamora	1986	1990
De Avila	-	0,09
De Burgos	0,69	1,06
De León	0,35	0,44
De Palencia	-	0,44
De Salamanca	0,69	0,62
De Segovia	0,69	-
De Soria	-	-
De Valladolid	0,35	0,27
De Zamora	86,46	84,29
Provincias resto de Esp.	10,76	7,48

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

Pero donde puede verse una acción más típicamente diferenciada de la provincia de Zamora es en el despliegue de iniciativas que se ejercen en el ámbito castellano-leonés.

Una provincia que en 1986 cuenta con un número de 249 empresas, contabiliza 48 que ejercen iniciativa en Castilla y León, lo que supone un 16,66% de la iniciativa, estando además presente en todas las provincias de la región, como puede verse en la siguiente tabla:

De Zamora	1986	1990
En Avila	4,17	—
En Burgos	12,50	7,69
En León	18,79	33,08
En Palencia	14,58	23,08
En Salamanca	18,75	15,38
En Segovia	4,17	—
En Soria	4,17	—
En Valladolid	22,92	30,77

Fte.: M<sup>o</sup> de Trabajo y S. S. Elaboración propia.

La evolución hacia 1990 ha consistido en disminuir, seleccionar y agrupar dando como resultado el interés empresarial de Zamora, en cuanto a la iniciativa exógena por el polígono ya definido de Burgos, León y Valladolid.